



Los Maestros que viajan a pié o en burro son cosas del pasado. Ahora usan computadoras portátiles para comunicarse con sus discípulos desde cualquier parte del mundo. La clarividencia, la clariaudiciencia, el don de ubicuidad, y muchos otros milagros son ahora cosas de niños. Pero también, las disputas por envidia, por prejuicios, por poder, o por celos, siguen siendo actuales y anacrónicas en la sociedad de nuestros tiempos.

La RedGFU, como Fraternidad y como Orden de Iniciados, trata de ser un punto de referencia válido y debe de mantener un proceso de superación congruente en todos los ordenes de la naturaleza humana y en el de su Fuente o Ser.

Hay una enseñanza muy sabia que nos recuerda que somos polvo y al polvo volvemos. Sí, somos vibraciones, verbo, que buscando su retorno a la unidad original se une a otras vibraciones y forma partículas. Las partículas, siguiendo el mismo proceso, se unen con otras partículas y forman asociaciones de partículas en forma de átomos. Los átomos se asocian y forman moléculas, luego células, y el resultado de estos conjuntos, y conjuntos de conjuntos, es la conciencia particular humana. Partículas, polvo, polvo de luz, polvo enamorado de la unidad. Por eso, en el decir popular, cada cabeza es un mundo, un mundo de partículas de polvo, del mismo polvo que están formadas las galaxias, los soles, los gusanos y, también, algunos Seres Humanos que no nos simpatizan. La materia de nuestro cuerpo también es particular. Por eso nos basta mirarnos para saber que, sin dejar de ser de la misma especie, no somos exactamente iguales. A partir de aquí nos encontramos con que la energía, la mente, el espíritu y la conciencia resultante también son particulares.

Esto es lo que da vida y razón de ser a la existencia de la Fraternidad Universal como un pretexto para compartir experiencias particulares y enriquecer las conciencias individuales y así establecer gradualmente la capacidad de crear un puente entre el potencial sagrado del Ser y su reflejo en el polvo luminoso de la persona humana, es decir, el Samadhi, Satori o Estado de Gracia, que los Iniciados Reales llaman Iluminación.

La clave para que la Gran Fraternidad Universal cumpla su noble e indispensable función, con el mínimo de turbulencias, es la de asumir la responsabilidad sobre sí mismo, sobre su propio polvo viviente, celular, sin culpar a nadie de la ignorancia sobre su propia persona y sobre el divino origen de todos los demás. La siguiente opción es la Orden de Iniciados Reales.

Puentes 32

El Campo de batalla
Es el mundo
El único enemigo
Que debes de vencer
Es tu ignorancia



A veces, el SHM tenía que hacer su Ceremonia Cósmica en alguna habitación donde la puerta del baño quedaba exactamente en la pared del oriente.

y Notas 32

Entonces, tranquilamente ponía su altar en la pared opuesta. La mayoría lo aceptaba sin chistar, pensando que un “Maestro sabe lo que hace” aunque sus discípulos no lo entiendan. El Maestro entonces explicaba sonriendo:

- Esto es una Ceremonia Cósmica. Díganme donde queda el Oriente en el Cosmos.

Generalmente la expectativa se resolvía en una carcajada general, pero todos nos dábamos cuenta de que el Maestro se adaptaba a las circunstancias y no era fanático de nada, pero jamás transigía con la indolencia, la mala fe ni la hipocresía. Él era un punto de referencia viviente dentro de la Línea y el Linaje que representaba. A sus Discípulos no les exigía lo mismo, pero sus Discípulos nos veíamos obligados a respetar el ejemplo que nos daba.

Esa es clave de la Iniciación Real: Ser un ejemplo viviente para quienes ven en nosotros un punto de referencia, un rumbo y un ejemplo, cualesquiera que sea el lugar que ocupemos en la Línea del Linaje. En el plan cósmico de la vida todo está jerarquizado. La materia tiene su propia jerarquía y debe de respetarse porque es la base de toda la Jerarquía. Pero la materia tiene vida porque es energía concentrada y la energía mueve a la materia porque es más sutil que ella. Pero ambas, la materia y la energía, siguen un plan inteligente que es mental, y la mente mueve a la materia y a la energía. Sin embargo, la materia, la energía y la mente mantienen la unidad dentro de su diversidad, son espirituales, curvas y continuas como el espacio y el tiempo, en expansión y en contracción, tal como lo marca el corazón, el centro espiritual por excelencia. Esto es el orden y la Orden: todo en todo y cada quien en su lugar. Suprema Orden de Aquarius. En suma: RedGFU

S A José Marcelli

www.redgfu.net/jmn